



¿Los habitantes subterráneos tienen miedo de la oscuridad?

¿Cómo podemos observar a los animales que viven bajo la tierra?

La experiencia

Este experimento se realiza al aire libre

- 1 Deberás tomar tierra de un bosque, del campo y de la grama en tres frascos diferentes. Cuando caves en la tierra, trata de hacerlo a 20cm. de profundidad.
- 2 Corta las botellitas de agua a la mitad (para hacer embudos). Coloca la rejilla en la boca de la botella y voltéala sobre la otra mitad.
- 3 Envuelve cada base de botella con una banda de papel negro de 10 cm de largo. Echa en cada uno de las botellitas un tipo de tierra diferente. Ilumina cada una con la lámpara de mesa. Espera dos horas; quita los embudos: ahora, echa el contenido de las botellitas en los platos.
- 4 Observa con la lupa, ¿no ves algo moviéndose?



Materiales necesarios

- 3 frascos
- 1 hoja de papel negro
- Cinta adhesiva
- 3 vasos largos y estrechos
- 1 lupa
- 1 lámpara de mesa
- 1 regla graduada
- 3 botellitas de agua mineral
- 1 rejilla
- 1 tijera
- Un poco de tierra del bosque, del campo y de la grama
- 1 cuchara

La explicación

¡Algo hormiguea!. Según como sean los suelos, hay mayor o menor cantidad de bichitos. Mientras más rico sea el suelo, hay más habitantes que se nutren de él; a la vez estos alimentarán a otros que se los comen o a las plantas que utilizan sus desechos. Estos habitantes prefieren la oscuridad del suelo a la luz de la superficie. ¡Huyen más bien del día que de la noche!

La aplicación

No todos los habitantes subterráneos son tan sensibles a la luz. Algunos huyen durante el día y sólo se acercan a la superficie cuando es de noche; otros aprecian el calor del sol, pero se protegen de sus rayos y otros, como los gusanos de tierra o las termitas, huyen del sol metiéndose bien profundo, porque temen a la sequía.



Introducción



Ficha de historia



Ficha de futuro



MUSEO DE LOS NIÑOS
www.curiosikid.com

Museo de los Niños de Caracas (2002)
Basado en MILSET: "Descubriendo el agua",
L'enciclopédie pratique "Les Petit Debrouillards",
Tomo n° 1. Paris, Albin Michael, 1999.